

Ultrasonido: Cadera en niños

El ultrasonido de la cadera es un examen seguro e indoloro en el cual se utilizan ondas sonoras para obtener imágenes de la cadera. Durante el estudio, una máquina de ultrasonido envía ondas sonoras hacia la zona de la cadera y las imágenes se registran en una computadora. Las imágenes blanco y negro muestran las estructuras internas de la cadera, lo cual incluye la parte superior en forma de bola del fémur (la cabeza del fémur) y la esfera en la que se asienta (acetábulo).



Se puede realizar en bebés de hasta aproximadamente 6 a 8 meses de edad.

Los médicos solicitan un ultrasonido de la cadera cuando creen que existe un problema denominado "displasia de la cadera". La displasia de la cadera es una deformidad que puede aparecer antes del nacimiento, durante éste o semanas o incluso meses después del nacimiento. En una cadera normal, la cabeza del fémur descansa cómodamente en su asiento. En los bebés que padecen displasia de la cadera, la cabeza del fémur se mueve de un lado a otro dentro de su asiento. En los casos más serios puede salirse del asiento y se puede volver a colocar en su lugar ejerciendo presión. Este problema recibe el nombre de "dislocación". En los casos más graves, puede resultar imposible colocar la cabeza del fémur en su asiento. La probabilidad de displasia de la cadera es mayor en las siguientes situaciones:

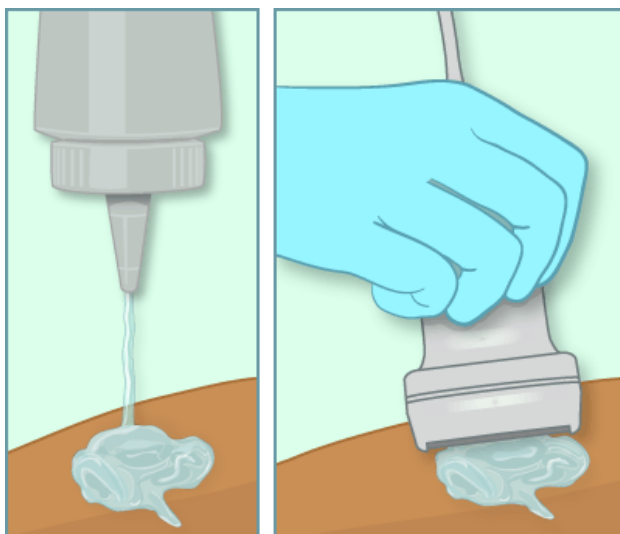
- embarazos en los cuales el feto está comprimido en el útero (debido a una reducción en la cantidad de líquido amniótico, que se denomina "oligohidramnios")
- posición anormal del bebé en el vientre (de nalgas)
- bebés con antecedentes familiares de displasia de la cadera

Además, la displasia de cadera ocurre con mayor frecuencia en las mujeres y en los primogénitos.

Los médicos tendrán en cuenta estos factores para decidir si es necesario evaluar la cadera de un bebé con ultrasonido. Además, los bebés pueden ser sometidos a un ultrasonido si el médico detecta una anomalía de la cadera durante un examen físico, como las siguientes:

- en el momento del nacimiento, la imposibilidad de mover el muslo hacia afuera a la altura de la cadera tanto como resulte normal
- la aparición de un sonido al mover el muslo del bebé hacia afuera durante un examen de rutina
- diferencia en la longitud o el aspecto de las piernas del bebé

Preparación



En general, no es necesario hacer nada especial para preparar a su bebé para un ultrasonido de la cadera. Antes de que comience el estudio, debe indicarle al técnico si su bebé está tomando algún medicamento.

Procedimiento

El ultrasonido de la cadera se suele realizar en el departamento de radiología de un hospital o en un centro radiológico. Por lo general, se permite que los

padres acompañen al niño para tranquilizarlo y brindarle apoyo.

Le pedirán que desvista parcialmente al bebé y que le quite el pañal para poder realizar el estudio. Se coloca al bebé en una camilla boca arriba o de costado. La sala suele estar oscura para poder ver las imágenes con claridad en la pantalla de la computadora.

El técnico (ecografista) entrenado en la obtención de imágenes por ultrasonido colocará un gel transparente sobre la piel de la cadera. Este gel ayuda a transmitir las ondas sonoras. El técnico después frotará un pequeño instrumento de mano (transductor) sobre el gel. El transductor emite ondas de sonido de alta frecuencia y una computadora mide de qué manera las ondas rebotan en el cuerpo. La computadora transforma esas ondas sonoras en imágenes que se pueden analizar.

A veces, al finalizar el estudio, entra un médico para conocer a su bebé y tomar algunas imágenes más. El procedimiento suele demorar aproximadamente 20 minutos. Se suelen examinar ambas caderas.

El ultrasonido de cadera es indoloro. Es probable que su bebé sienta una ligera presión en la cadera mientras se mueve el transductor y, quizás, el gel se sienta húmedo o frío. Los bebés tal vez lloren en la sala de ultrasonido, en especial si están sujetos, pero esto no interfiere con el procedimiento.

Obtención de los resultados

Un radiólogo (médico especialmente entrenado en la lectura e interpretación de las imágenes radiológicas y de ultrasonidos) interpretará los resultados de la ecografía y le dará la información a su médico, quien conversará acerca de los resultados con usted.



Los resultados suelen estar listos en 1 ó 2 días. En la mayoría de los casos, los resultados no se pueden entregar directamente a la familia en el momento del examen.

Riesgos

El ultrasonido de cadera no implica ningún riesgo. A diferencia de las radiografías, este análisis no hace uso de radiación.

Tal vez sea conveniente que alimente a su bebé antes del ultrasonido para que esté más relajado. Si usted está presente durante el estudio, cálmelo con una voz suave y tranquila o cántele su canción favorita. Asegúrese de pararse en un lugar en el cual pueda ver su cara.

Si tiene preguntas acerca del ultrasonido de cadera, hable con su médico. También puede hablar con el técnico antes del procedimiento.